

www.elboomeran.com



TODO EL TIEMPO DEL MUNDO

E. L. DOCTOROW

TODO EL TIEMPO
DEL MUNDO

Traducción de
Carlos Milla e Isabel Ferrer

m...
miscelánea

Título original:
All the Time in the World

Copyright © 1979, 1980 by E. L. Doctorow

Primera edición: mayo de 2012

© de la traducción: Carlos Milla Soler
e Isabel Ferrer Marrades

© de esta edición: Roca Editorial de Libros, S. L.
Av. Marquès de l'Argentera, 17, pral.
08003 Barcelona
www.miscelaneaeditores.com
info@miscelaneaeditores.com

Impreso por Egedsa
Rois de Corella 12-16, nave 1
Sabadell (Barcelona)

ISBN: 978-84-938644-6-0
Depósito legal: B. 8.540-2012
Código IBIC: FA

Todos los derechos reservados. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.

A Donald Doctorow

Índice

Prefacio	11
Wakefield	13
Edgemont Drive	53
Integración	71
Texto para el encarte del disco: las canciones de Billy Bathgate	93
El atraco	113
Walter John Harmon	141
Una casa en la llanura	173
Jolene: una vida	203
El escritor de la familia	237
Willi	255
El cazador	267
Todo el tiempo del mundo	279

Prefacio

Una novela puede nacer en tu cabeza en forma de imagen evocadora, fragmento de conversación, pasaje musical, cierto incidente en la vida de alguien sobre el que has leído, una ira imperiosa, pero, sea como sea, en forma de algo que propone un mundo con significado. Y por tanto el acto de escribir tiene carácter de exploración. Escribes para averiguar qué escribes. Y mientras trabajas, las frases pasan a ser generadoras; el libro prefigurado en esa imagen, en ese retazo de conversación, empieza a aflorar y participa él mismo en su composición, diciéndote qué es y cómo debe realizarse.

En cambio, un relato suele presentarse como una situación, hallándose los personajes y el escenario irrevocablemente unidos a ella. Los relatos se imponen, se anuncian a sí mismos, su voz y sus circunstancias están ya decididos y son inmutables. No se trata de encontrar el camino para llegar a ellos; han llegado por propia iniciativa y, más o menos enteros, exigiéndote que lo dejes todo y los escribas antes de que se desvanezcan como se desvanecen los sueños.

Cada forma narrativa viene acompañada de sus propias satisfacciones: en el caso del relato, el gran peso de las frases, habiendo tan pocas como hay; el beneficio rápido de una inversión estética.

Al reunir los relatos para este volumen, veo que aquí no hay ningún Winesburg donde excavar en busca de humanidad. Estas son composiciones de amplio espectro, transcurren en todo Estados Unidos, desde la ciudad de Nueva York hasta las zonas residenciales de las afueras, hasta el sur y el Medio Oeste y el Lejano Oeste. Uno se desarrolla en Europa y otro en ningún lugar reconocible. No sé si los relatos reunidos en un único volumen deben tener un sello común, o una misma línea, que los relacione entre sí. Pero si estas composiciones no están unificadas por la geografía y se desplazan en el tiempo, como es aquí el caso —desde finales del siglo XIX hasta un momento del futuro—; o están narradas como testimonios, dotadas de omnisciencia autoral o presentadas engañosamente en lo que se conoce como estilo indirecto libre; lo que sí puede unificarlas es la segregación temática de sus protagonistas. Un relato, por su propia dimensión, debe centrarse en personas que, por una u otra razón, se diferencian claramente de su entorno: personas enzarzadas en alguna forma de liza con el mundo imperante.

Estos relatos han sido escritos en el transcurso de muchos años. Para mí, cada uno de ellos tiene su propia luz, aunque no espero que esa luz sea visible para el lector. Es posible que yo solo haya proyectado mi estado de ánimo en el momento de su composición o les haya atribuido la luz del sitio donde casualmente me encontraba al plasmarlos. Pero he agrupado los relatos en paquetes de luz mental similar, un principio de orden tan arbitrario como cualquier otro.

E. L. DOCTOROW
Noviembre de 2010